

Parte III. Capítulo 2.

Las vascas de ascendencia africana: presente y futuro

16-25 años

Saioa Bilbao Urkidi y Maite Fouassier Zamalloa



Cómo citar este informe:

(Según las normas APA)

Bilbao, S. y Fouassier, M. (2017). Las vascas de ascendencia africana: presente y futuro (16-25 años). En J. A. Oleaga. (Ed.), *La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal llamadas) segundas generaciones* (pp. 683-732). Bilbao, España: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Recuperado de https://www.ikuspegi.eus/documentos/investigacion/es/diversidad_infantil/Diversidad_infantil_juvenil_CAE.pdf

Edición electrónica

Título general: La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal) llamadas segundas generaciones
Año y lugar de edición: 2017, Bilbao
Edita: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Diseño y maquetación: Taide Arteta, Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración
Documentación: Antonio Gómez, Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración
ISBN: 978-84-9082-594-5 (toda la obra)



ÍNDICE

Introducción	687
1. Familia y red social	693
2. Educación	699
3. Ámbito laboral	705
4. La identidad	709
5. La convivencia	715
6. Expectativas de futuro	717
7. Recomendaciones y acciones de mejora	721
Anexos	727



INTRODUCCIÓN

En el marco del proyecto “*La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal) llamadas segundas generaciones*”, dentro del apartado dedicado a estudiar a los y las jóvenes de entre 16 y 25 años, queremos profundizar en un colectivo representado por las mujeres de ascendencia africana o que hayan nacido en África y hayan migrado siendo pequeñas (hasta los 4 años).

Nos interesamos por este colectivo específico a la luz de los datos observados en distintos trabajos de investigación, como son el informe “*Mujeres inmigrantes extranjeras en la CAE*” elaborado para Emakunde¹, o el “*Estudio Diagnóstico sobre el fenómeno migratorio 2014*” realizado para el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz². En los dos trabajos quedan latentes las dificultades añadidas a las que son avocadas las mujeres de origen africano (magrebí y subsahariano), siendo uno de los colectivos más precarizados a todos los niveles. Esto se debe a que, como se señala en el Informe de Emakunde, “el modelo preferido en la CAE opta por las mujeres latinoamericanas”, presentando a una población africana femenina que muestra claros síntomas de estancamiento, falta de integración y de cronificación en áreas de exclusión. Entre otros factores, se señalan el desconocimiento de las lenguas oficiales de la CAE, el color de su piel en algunos casos, así como algunos aspectos relacionados con la religión que profesan, en especial la musulmana.

Por todo ello, y siendo conscientes de que en este estudio nos interesan las hijas de estas mujeres que, por el momento, no disfrutan de una situación nada favorable, queremos conocer los discursos, vivencias, experiencias, anhelos,

¹ “Mujeres inmigrantes extranjeras en la CAE” Disponible en: http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/pub_informes/es_emakunde/adjuntos/informe-31_mujeres_inmigrantes.pdf

² Estudio diagnóstico disponible en: http://www.vitoria-gasteiz.org/we001/was/we001Action.do?idioma=es&aplicacion=wb021&tabla=contenido&uid=u_4702e148_15040834fe3__7f96

problemas, miedos, sueños, expectativas, actitudes, procesos de construcción de identidades, etc. de estas jóvenes.

Para ello, hemos utilizado una metodología cualitativa de investigación social. Concretamente hemos elaborado un sondeo discrecional (intencional) compuesto por una muestra total de tres grupos de discusión, uno en Gipuzkoa y dos en Bizkaia. La idea inicial era hacer uno en cada territorio histórico para recoger información de personas residentes en los tres territorios, aunque no haya ninguna variable o circunstancia que nos indique que las condiciones de vida y expectativas sean significativamente diferentes, pero lo cierto es que ha sido imposible encontrar los perfiles requeridos en el territorio alavés, sobre todo los que hacen referencia a chicas de ascendencia subsahariana.


Cada grupo ha estado compuesto por mujeres de origen o ascendencia magrebí y del África subsahariana. El rango de edad seleccionado ha sido de 16 a 25 años (ver Anexo). El grupo de discusión consiste en una técnica de dinámica de grupo, compuesto por alrededor de 8 personas (entre 6 y 10 personas) del público objetivo, que reproduce en una sala lo que puede ser una reunión informal, intentando que las condiciones bajo las que se desarrolla la reunión reproduzcan lo mejor posible las que se dan en la vida cotidiana.

Este tipo de técnica se utiliza siempre que se desea recoger información de tipo actitudinal, comportamental y proyectiva de un colectivo de personas cuando se relacionan en su grupo de pares. Lo que nos interesa fundamentalmente es ahondar en los porqués de las cosas, no solo conocer los actores sociales —quiénes—, sus conductas —qué—, sus relaciones con los demás actores —cómo— y el escenario en el que interactúan —dónde—, sino intentar llegar a explicar esos comportamientos —por qué—.

El grupo de discusión sigue un guion de temas (o preguntas) abiertos a la consideración y opinión de las personas que lo componen. Este guion trata de no quedarse en una recogida superficial de información, sino ahondar en las actitudes y motivaciones que subyacen bajo las opiniones y declaraciones expresas. Por tanto, el desarrollo de los grupos de discusión se basa en técnicas de carácter psicológico, psicosocial y sociológicas.

El texto que aquí se presenta aborda en primer lugar el análisis de la familia y sus redes sociales, donde se incluirán sus opiniones respecto a ellas y las relaciones personales. En el apartado dedicado a la educación se detallarán sus pareceres sobre la importancia otorgada, las relaciones entre pares dentro de la misma, el uso y valor concedido al euskera, y la actitud del profesorado. El apartado dedicado al mundo laboral aparecerá en tercer lugar, reflejando las dificultades con las que se topan para su acceso al mercado laboral y las múltiples discriminaciones que señalan, entre la que se encuentra la religiosa. En cuarto lugar, abordaremos todo lo relacionado con las identidades, afrontando tanto

las dudas como la complejidad que implica definirse como parte de un colectivo, o varios, con el que sentirse afín. Continuaremos con aspectos relacionados con la convivencia, los prejuicios y estereotipos negativos que persisten en la sociedad vasca y cómo se sienten viviendo en esta. Por último, veremos qué expectativa de vida tienen estas mujeres, aquellas que tienen sus progenitores sobre su futuro y cómo abordan y enfocan la educación de sus hijos e hijas en el caso de que decidan tener familia. Con toda esta información sobre la mesa, propondremos algunas acciones y recomendaciones, tanto las propuestas por las propias mujeres participantes como las del equipo investigador.



“...las banderas forran edificios y seres humanos y parecen representar una única forma de pensar y de ser de un lugar, sin dejar espacio para las vías intermedias, las de abajo, las de arriba, las racializadas, las de fuera que están dentro o las de dentro que viven fuera”.

Lucía-Asué Mbomío Rubio



1

Familia y red social

En los tres grupos de discusión las participantes coinciden en sentir que la familia es lo más importante en sus vidas. Es la institución principal que les brinda el apoyo necesario, su base, su pilar. En prácticamente todos los casos viven aún con su familia, ya sea con la madre únicamente, o con la madre y el padre más sus hermanos y hermanas, que es el caso más habitual. Saben que sus progenitores quieren para ellas lo mejor, y que los esfuerzos de la migración pasan por brindarles mayores oportunidades que las que ellos y ellas han podido tener, en especial en el campo de la educación.

“Para mí la familia es la base, es esencial. Para cualquier cosa que hago, tengo a mi familia apoyándome. Una ayuda completa. Antes que las amistades o lo que sea, está la familia”. (G3)

“Son un apoyo para conseguir mis metas. Si no hubiera tenido el apoyo de mi familia, no habría podido realizar unos estudios”. (G2)

“Mi padre tenía unos objetivos, ha llegado aquí con 19 años y se ha puesto a trabajar. Y para nosotros quiere lo contrario, quiere que estudiemos...”. (G2)

Comparan sus relaciones familiares con las que se producen entre las familias autóctonas, considerándolas en algunos casos muy diferentes a las suyas. Creen que no se respeta igual a la familia y que no se otorga la importancia y por tanto el cuidado necesario a las personas mayores. La religión asoma como la base que les ha inculcado esos valores que creen que se tambalean en al menos parte de las familias vascas. Aunque, por otra parte, también están los discursos que estiman que no todas están cortadas por el mismo patrón y que son valoraciones muy subjetivas. Los lazos con las familias de origen de sus padres y/o madres se mantienen, aunque con intensidad diferente.

“Depende la familia, pero hay casos. Yo, que he estado en Angola, no he visto abuelas en residencias”. (G1)

“Yo creo que, a nosotras, al criarnos con la religión y ese tipo de cosas, nos han inculcado el valor de la familia y del cuidado y respeto hacia los mayores”. (G1)

“Sí que suelo comparar con gente española la importancia que le dan a la familia, y no lo puedo comparar. Hay cosas que ellas harían y que yo no. Yo es que le doy mucha importancia”. (G1)

“Yo sí creo que los lazos son muy fuertes. Porque, aunque yo haya nacido aquí, al estar mi abuela allí y no tener más familia, siento la necesidad de tener que ir cada año a verla”. (G1)

“Son un apoyo para conseguir mis metas. Si no hubiera tenido el apoyo de mi familia, no habría podido realizar unos estudios”.

Todas sienten ese respaldo que una familia puede propiciar, aunque si hablamos de cómo han sido educadas respecto a los varones de la casa, todas coinciden en que ellas han sido a las que se les ha adjudicado el desempeño de las labores domésticas, es decir, el rol de cuidadoras y protectoras del bienestar del hogar. En la mayoría de los casos, tanto el padre como la madre son de origen africano y ellas entienden que la cultura de origen de sus progenitores tiene mucho peso a la hora de educarlas. Lo perciben en la educación diferenciada entre hermanos varones, cómo se libera a los hombres de las tareas propias de lo que consideran “de mujeres”, o la continuidad de los roles de género por parte de sus madres, entre otros. No obstante, somos conscientes de que estas desigualdades entre sexos y adjudicación de roles es un tema presente en todas las culturas.

“Siempre ha intentado hacer un mix en la educación, un poquito de aquí un poquito de allí, pero siempre le tiran las raíces, la educación que ha recibido”. (G1)

“Yo muchas veces digo que tenía que haber nacido hombre. Es la clave”. (G3)

“He visto toda mi vida a mi madre limpiando y a mi padrastro no haciendo nada. Son cosas que notas”. (G1)

“En mi país se considera más al hombre que a la mujer. Mi hermano tiene 24 años y en las cuestiones de limpieza y así, se escaquea. No es el trabajo del hombre. Es un poco machista y encima mi madre le apoya. Dice que ese es el trabajo de la mujer. Mi madre sigue con esas costumbres”. (G2)

“Mi madre, aunque intenta hacer un mix, siempre tira más hacia lo de allí.” (G1)

“Creo que es algo general. Es como que somos más débiles y entonces nos tienen que poner más protección”. (G2)

Aunque, y como ha ocurrido a lo largo de la historia, algunas de las chicas han asumido esta diferenciación aún a regañadientes, aunque también están las que se oponen a estas situaciones discriminatorias y reclaman un trato en igualdad. Sí encontramos que todas ellas comparten la preocupación que sienten sus padres y madres ante la peligrosidad de ir solas de noche, por ejemplo. Hecho que no ocurriría si fueran hombres.

“Yo es que me he criado aquí con mi hermano y de una forma u otra mi madre siempre me ha dado más responsabilidades a mí que a mi hermano. Y yo le intento decir

que él también lo puede hacer, pero al final lo acabo haciendo yo todo. Es horrible". (G1)

"En nuestro caso, nosotras siempre le hemos parado y le hemos dicho que aquí, igual. En todo caso, nos protegían a la hora de salir a la calle. Eso sí. Pero en lo del trabajo de casa, yo decía que aquí no hago nada si él no hace nada. Siempre ha sido así. Si él no hace, a mí no me digas nada". (G2)

"Yo discuto mucho con mi madre por eso. Y le digo que soy mujer porque soy así, pero no porque sepa limpiar o planchar me va a hacer más mujer ". (G3)

Hablan de la importancia que dan sus progenitores a sus estudios, animándolas desde jóvenes a que no abandonen y en algunos casos apoyándolas en sus decisiones sobre qué itinerario formativo seguir. Saben de los miedos de su familia a que no tengan oportunidades laborales o que se sientan discriminadas. Concretamente en los discursos analizados aparece en mayor medida la figura materna como la persona que insiste en la necesidad de tener estudios, al mismo tiempo que les afloran los miedos y les hacen ver la necesidad de tener un trabajo para que sean independientes económicamente hablando.

"Ella insiste mucho en que estudiemos". (G1)

"Mi madre me dice que tiene miedo a que me traten como le han tratado a ella". (G1)

"Mi madre siempre me ha inculcado desde pequeña que estudie y que me vaya de aquí. Siempre. Estudia y no te quedes en España. Porque en España no hay futuro y no te van a querer coger". (G1)

En lo que a la red social se refiere, en todos los grupos se habla de las amistades que tienen y los grupos de amigas y amigos que mantienen, lo que en Euskadi se conoce como "cuadrilla". Hay quienes dicen tener amigas de diversos orígenes, incluidas las autóctonas, ya sea por medio de la ikastola o de la escuela, pero casi todas afirman juntarse con chicas de origen o ascendencia africana.

"Ella insiste mucho en que estudiemos".

"Yo he sido más de los dos lados, con unas y con otras". (G2)

"Y tengo más amigas también musulmanas, pero al tener amigas que son como tú, por decirlo así, al final compartes más". (G3)

"Lo más normal suele ser, y yo hablo de mí, (...), que tus padres son de fuera y nos juntamos. Para salir a las tardes como cuadrilla. Otra cosa es que tengas tus amigas en clase. Yo tengo muchas de la uni o del trabajo, para ir a tomar algo. Pero no de cuadrilla, de que somos una cuadrilla y vamos a salir". (G2)

En cierta manera se sienten más identificadas con ellas respecto a la religión musulmana en el caso de las mujeres de ascendencia magrebí, al igual que entre ellas, las de ascendencia de África subsahariana. En definitiva, se sienten más comprendidas y nada cuestionadas ante sus prácticas culturales y religiosas.

“Al final una amiga así... quiero decir que yo he nacido aquí y me rodeo también de gente de aquí, pero una amiga que te entienda en todos los sentidos ayuda mucho”. (G3)

“Yo creo que más bien la religión sí que diferencia. Yo me acuerdo de que de pequeña estaba con la gente de mi clase sin ningún problema. Pero luego llegas ya a la edad a la que salen de fiesta, beben alcohol y esas cosas, y entonces te juntas con gente que más o menos comparta tus hábitos, tus formas. Con gente con la que tengas afinidad.” (G2)

“Porque, al fin y al cabo, no encajas del todo. Porque entre que las culturas chocan bastante y las costumbres también, no te llegaban a entender”. (G3)

Sin embargo, también tenemos los discursos que, apelando a su sentimiento de libertad, a una mayor afinidad o simplemente a las relaciones generadas entre iguales en la escuela, dicen tener amistades mayoritariamente vascas o españolas. Ante las posibles diferencias en cuanto al uso del tiempo libre, en este caso no ven mayor problema al no compartir algunos de ellos, o incluso de cambiar de planes, ya que esa no es razón para dejar de mantener relación con ellas.

“Desde siempre, mis amigas de la infancia han sido españolas o vascas “. (G3)

“En ese momento yo me fui implicando más con las españolas. Como buscando un poco más de libertad. Buscando un poco más yo hacer lo que quiero y no estar con esa mentalidad de mis padres. Porque al final no parecían tus amigas, parecían tus padres que estaban ahí encima de ti diciéndote que no salgas o que no te vistas así. Era una tortura” (G1)

“A mí a veces me decían que no iban a beber porque salía yo” (G2)

“Al final una amiga así... quiero decir que yo he nacido aquí y me rodeo también de gente de aquí, pero una amiga que te entienda en todos los sentidos ayuda mucho”.

Cuando hablamos de parejas, algunas afirman tenerla y en otros casos no, pero todas ellas opinan sobre cómo entienden su relación o cómo les gustaría que fuera. Varias participantes consideran que sus parejas deben de ser musulmanes, ya que, al igual que cuando hablábamos de las amistades, consideran que se comprenden mejor y que no tienen que luchar contra una distancia cultural y religiosa que tarde o temprano puede acabar apareciendo.

“Si practicas tu religión, te encanta tu religión y la quieres seguir, te quieres casar con una persona musulmana, con alguien que practique la misma religión que tú”. (G2)

“Pero es que yo creo que hay cosas que no nos entenderían. Sobre todo creo que por la religión más que nada”. (G1)

“Más que nada yo no estaría con una persona que no fuera musulmana para que no haya futuros problemas. Si el día de mañana vais a vivir juntos, para mí casarse es imprescindible, e igual para él no. Y ahí ya viene el primer problema”. (G2)

“Los musulmanes debemos relacionarnos con musulmanes. Partiendo de la base de que no podemos tener pareja y se tiene que hacer una pedida previa”. (G3)

Por otra parte, también tenemos los casos en que, aunque afirman querer distanciarse de la posibilidad de tener parejas de origen o ascendencia africana, por seguir una cultura más “cerrada” y machista, acaban finalmente manteniendo una relación con ellos, descubriendo ciertas contradicciones en estos discursos.

“Si practicas tu religión, te encanta tu religión y la quieres seguir, te quieres casar con una persona musulmana, con alguien que practique la misma religión que tú”.

“Yo eso también lo veo mucho en mis amigas. Que al final, no sé por qué, al menos en las mías, no nos gusta cómo son los chicos marroquíes. Porque en un primer momento les ves que te parece que son muy europeos, pero cuando llevas unas semanas o unos meses dices que otra vez uno tan machista y que te quiere coartar tanto la libertad. Yo noto bastante la diferencia de que, aunque no queremos eso, no buscamos otras nacionalidades o gente de aquí. Y si las buscamos es para novios de unas semanitas o un rollito y ya está. Seguimos tirando hacia eso”. (G1)

“Es que yo creo que, por ejemplo, con una persona que viene de África y que es de mi misma edad yo creo que tenemos pensamientos diferentes. Yo en eso soy como más europea. Si yo me fijo en un chico, a mí me gustan los africanos, pero que tengan mentalidad europea...”. (G1)

Por último, afloran las opiniones sobre el posicionamiento de sus familias ante sus relaciones de pareja. Las participantes de los tres grupos explican la necesidad de que sea una relación bastante consolidada para hacerla pública ante su familia más cercana, además de profesar la misma religión. En este sentido, los progenitores dan importancia a que las culturas y religiones de las parejas de sus hijas sean similares a las de ellos y creen que su relación debe desarrollarse bajo tales parámetros. Con ello no queremos decir que todas ellas estén de acuerdo y no se hayan topado con algunos desacuerdos en cómo ellas entienden las relaciones de pareja.

“Mi padre no entendería que me casara con alguien que no fuera musulmán”. (G1)

“Al ser negra, si le dices a una prima que estás conociendo a un chico, lo primero que te va a preguntar es si es blanco o negro. Es lo primero que te preguntan”. (G3)

“Se nota mucho la presión. Porque yo lo he vivido y se nota mucho. En plan de que te dicen que ya tienes novio y que os tenéis que casar”. (G1)

Por otra parte, en algunos casos también saben que el tiempo que lleva viviendo su familia en Euskadi, así como su propio concepto de pareja, hace que la forma en que llevan sus relaciones personales no sería igual si residieran en los lugares de origen de sus progenitores.

“Con el paso del tiempo, sobre todo las familias que están arraigadas aquí y llevan más tiempo, como que han ido abriendo un poco la mente. No es tan... Yo sé que si hubiese nacido allí mi situación sería totalmente diferente”. (G3)

“Yo si me quiero relacionar, antes de que me venga a pedir, tiene que ser un poco a escondidas. Los padres no lo conciben eso”. (G3)

2

Educación

El ámbito de la educación es muy valorado por todas las chicas participantes en los grupos discusión. Opinan que es fundamental en la vida y que ayuda enormemente a conseguir ciertas metas. Valoran positivamente que las instituciones apuesten por la educación, ya que facilita que no se perpetúen estereotipos negativos vinculados a la inmigración y que eludirlo en las aulas es del todo contraproducente para la formación en valores de la nueva ciudadanía, aunque creen que realmente todavía queda mucho trabajo por hacer al ser testigos de que la diversidad ni se asume, ni se acepta de manera generalizada.

“Para mí, la educación es básica. Por mucho que tú tengas tus límites, con la educación que tengas y que consigas, con tus méritos, igual puedes saltar esas barreras. Y si en tu casa tu familia es analfabeta, si no sabe leer y escribir, con la educación puedes salir de eso. Si no, no”. (G2)

“Yo digo que la educación es fundamental. Porque si no, esos niños ya van condicionados”. (G2)

“Yo lo que no entiendo es por qué la sociedad aún no ha aceptado esta diversidad. Creo que es algo que no se está trabajando bien en los colegios ni nada”. (G1)

“La educación hace que no seas ignorante y que no te pongas barreras. Para mí, sin educación se generan las personas racistas y las personas machistas. Es porque no tienen educación”. (G2)

“Yo en los estudios muy bien, y doy gracias de haber nacido aquí, porque si no, igual no habría estudiado”. (G1)

Recuerdan cómo se relacionaron en la escuela cuando eran más pequeñas, algunas dicen haberse sentido rechazadas y por ello haber creado su grupo de amigas con aquellas que tenían una ascendencia similar, así como quienes, al ser las únicas de ascendencia extranjera, sus relaciones no se veían marcadas por si estaban más con unos que con otros.

“Cuando era pequeña fui a una ikastola. Y en la ikastola yo no es que lo pasase precisamente bien. Era lo típico que la negra y no sé qué. Entonces, quieras que no, con las chicas negras sentía que eran iguales que yo. Y tendí a cerrar mi círculo con gente que fuera también negra, porque sentía que me entendían más”. (G1)

“En el momento en el que iba a la ikastola yo era la única árabe (...) Pero el hecho de ser la única árabe hizo que no me sintiera tan cerrada, en plan solo quiero amigas árabes o extranjeras”. (G1)

“Para mí, la educación es básica. Por mucho que tú tengas tus límites, con la educación que tengas y que consigas, con tus méritos, igual puedes saltar esas barreras. Y si en tu casa tu familia es analfabeta, si no sabe leer y escribir, con la educación puedes salir de eso. Si no, no”.

El nivel de estudios de las mujeres participantes es variado pero todas ellas tienen cierto nivel de estudios: la mayoría están o han acabado la universidad, en grados como magisterio, trabajo social, periodismo, etc. Otras cinco chicas han cursado estudios de formación profesional, otro par está acabando el Bachillerato y otras dos han obtenido el graduado escolar. Respecto al tipo de centro, se han formado tanto en centros públicos como concertados, sin decantarse excesivamente por un tipo de centro u otro. Entre los concertados, algunas han estudiado en colegios religiosos —católicos—, mientras otras lo han hecho en ikastolas³.

En relación al modelo lingüístico⁴, las chicas participantes en el grupo de Gipuzkoa han estudiado todas en modelo D excepto una. En el caso de los grupos de Bizkaia, la mitad han estudiado en modelo D, mientras el resto lo ha hecho en los modelos A y B. El uso que hacen del euskera varía según en qué idioma se comuniquen con sus amistades, en el trabajo, en clase, etc. En cierta manera, aquellas que saben euskera se sienten molestas cuando a la ciudadanía vasca le sorprende que dominen este idioma y que puedan comunicarse con él.

“Yo también para expresarme, como todo con mis amigas lo hago en euskera... Ahora en la uni lo hago en castellano”. (G2)

“Si te escuchan hablar euskera se quedan como sorprendidos”. (G1)

“A mí nunca me han hecho preguntas por el castellano, pero por el euskera sí. ‘Zuk ondo dakizu euskeraz, nongoa zara ba?’”. (G2)

“Y cuando vas a un sitio y empiezas a hablar en euskera es como que la gente se sorprende y dice que vaya, habla en euskera. Qué bien. Y se ponen contentos solo por el hecho de que hable euskera”. (G1)

³ Centros concertados donde todas las asignaturas se imparten en euskera y el castellano es una asignatura más.

⁴ A modo de aclaración, los modelos lingüísticos en la red educativa vasca se dividen en tres:

- Modelo D: Todas las asignaturas se imparten en euskera y el castellano es una asignatura más.
- Modelo B: Unas asignaturas se enseñan en euskera y otras en castellano (en general las matemáticas y el aprendizaje de la lecto-escritura).
- Modelo A: Todas las asignaturas se imparten en castellano, excepto el euskera, que es una asignatura más.

En esta línea, y al preguntar por el papel y la importancia del euskera, las visiones son un tanto dispares sobre todo dependiendo de si se conoce el idioma o no. Mientras que para algunas es un elemento muy importante de la cultura vasca, poniendo en valor su conocimiento y mantenimiento, para aquellas que no han estudiado en este idioma o no se han comunicado habitualmente en él, consideran que será una traba para su futuro laboral en Euskadi. La adscripción al idioma también entra en relación con la identificación de cada una, de cómo y de dónde se sienten, como más adelante observaremos en el apartado dedicado a la identidad.

“Yo creo que el euskera es fundamental en el País Vasco. El saber hablar en este idioma. Hoy en día te lo piden para cualquier trabajo”.

“Es que el euskera es algo de aquí, es nuestra cultura. Si vas a Catalunya, tienes el catalán” (G1)

“Yo creo que es súper difícil. Y que nos pongan tantas trabas al final... porque nosotros estamos estudiando. Queremos trabajar, en mi caso como trabajadora social porque es lo que estoy estudiando, y el euskera es como un impedimento para todo. Para las pruebas de acceso no tanto, pero para los trabajos muchísimo. Yo creo que no voy a acabar aquí si quiero trabajar de lo que estoy estudiando”. (G1)

“Pero el euskera es algo como que es de siempre. Es como si vas a Marruecos y dices que no te enseñen árabe”. (G1)

“Pero yo creo que tendría que ser algo optativo. No que te den mil puntos por saberlo y que te tiren abajo por no saberlo. Lo que se tendría que hacer es reforzar el conocimiento, que para eso has estado estudiando la carrera que sea, y no el idioma”. (G1)

Aunque, por otra parte, sean partidarias del uso y conocimiento del euskera o no, saben que es una herramienta que ayuda a su incorporación al mercado laboral, y que de alguna manera les facilita el desarrollo de su vida en Euskadi, si bien no dejan de aparecer las voces discordantes que consideran que no tienen por qué ser obligadas a estudiarlo aludiendo a que no es necesario para su vida, ni para su trabajo.

“Yo creo que el euskera es fundamental en el País Vasco. El saber hablar en este idioma. Hoy en día te lo piden para cualquier trabajo”. (G2)

“Sí que facilita. Sobre todo, a la hora de buscar trabajo”. (G2)

“Y entonces, sabiendo perfectamente lo que voy a hacer dentro de dos años, que me hagan aprender euskera, que sé que no me va a servir de nada, pues me molesta”. (G3)

Por otro lado, en algunos casos y en los tres grupos, sí que manifiestan quejas y malestar ante la actitud de cierto profesorado. Este malestar está enfocado en diferentes direcciones. Por un lado, sienten que en muchos casos se han sentido “utilizadas” de manera un tanto “exótica” por ser mujeres con un color de piel diferente que saben euskera. Por ello, se han visto expuestas públicamente

en actividades relacionadas con sus centros escolares, donde el grado de voluntariedad para participar queda un tanto cuestionado.

“Dentro de poco tengo que hacer una conferencia o no sé qué en euskera, y me han dicho que me han elegido a mí porque soy negra y hablo en euskera, y eso va a impactar mucho a la gente”. (G1)

“Eso hicieron conmigo también en lo de la Korrika. Se suele hacer que cuando se coge el testigo, se elige a una mujer mayor, a su hija, a la madre y a una niña. Me cogieron a mí como niña por el simple hecho de ser árabe. Porque ya había comentado antes que era la única árabe de mi colegio. Era como que yo tenía que ir porque sabía euskera”. (G1)

También sienten malestar con cierto profesorado al que le falta conocimiento y formación en diversidad cultural y religiosa, concretamente en el islam. Por una parte, lamentan que siguen siendo consideradas como “extranjeras” por el hecho de tener un fenotipo distinto o llevar un hiyab, un sentimiento que, como veremos en el apartado dedicado a la identidad, no siempre va unido al origen de sus padres o, que si lo está, no es excluyente para que también se sientan parte del lugar donde desarrollan su vida y han crecido como personas.

“Aunque ven tu nombre, te preguntan de dónde eres. Es como que siempre tienen que poner el acento en que todo el mundo se entere de que no eres de aquí. Como que te tienen que recordar que este apellido no es de aquí”. (G1)

“Es que hay profesores que son unos incultos, que dicen cada tontería explicando, ... ya me ha tocado a mí replicar o levantar la voz; porque si no sabes, no hables”. (G3)

“Siempre hay algún profesor que te hace esa pregunta de cuándo has venido tú. O a ver de dónde sientes que eres. Sí que me han hecho esas preguntas. O cuando estaba en 2º de Bachiller, venirme la profesora de Filosofía a preguntarme si sé euskera, cuando estoy en D eredua. Y me viene a preguntar si tengo alguna dificultad. Que entiendo que igual se hace raro ver a una persona con pañuelo y así, pero entiendo que ya estamos en el siglo XXI y eso se tiene que...”. (G2)

“A mí me pasó que una vez en clase de Economía, hace tiempo, la profesora empezó a decir que como yo había venido aquí de pequeña no sé qué. Le corté y le dije que qué le hacía pensar que yo había venido aquí de pequeña. Y me dijo que porque era negra. ¿Y porque soy negra tengo que haber venido aquí de pequeña? He nacido aquí, y en Basurto, igual soy más vasca que tú”. (G1)

“...O suponen directamente que tú no eres de aquí y te preguntan de qué parte de África eres. Directamente te asocian con África. Pero puedo ser negra y latina. O haber nacido en Estados Unidos. Porque no saben dónde he nacido”. (G1)

Consideran que parte del profesorado tiene unos estereotipos negativos sobre la población extranjera, que, al vincularlas a ellas con la inmigración, se ven directamente implicadas en su imaginario con el que no están de acuerdo. Se ven perjudicadas por creer que tienen problemas económicos en el hogar, porque dan por hecho que van a llevar a cabo supuestas costumbres culturales del origen extranjero que le asignan o porque no tienen capacidades para poder

realizar estudios superiores, que se traduce en bajas expectativas sobre lo que pueden llegar a ser en un futuro.

“Un profesor no puede tener prejuicios... los puede tener, pero no los puede mostrar”. (G2)

“O igual tenemos que ir a algún sitio en el que necesitamos dinero y la profesora se te acerca a decirte si tienes problemas ya veremos cómo lo arreglamos”. (G1)

“Y me dijo también que no era por ofender, pero que nosotros no solemos llegar muy lejos y que podía irme a un CIP, donde hay cosas como peluquería, fontanería y de todo (...) pero eso ya me quedó como muy marcada”. (G1)

“Este año me encontré con la profesora y me preguntó qué tal estaba y si me había casado. Daba por hecho que me había casado”. (G1)

“Aunque ven tu nombre, te preguntan de dónde eres. Es como que siempre tienen que poner el acento en que todo el mundo se entere de que no eres de aquí. Como que te tienen que recordar que este apellido no es de aquí”.

Se sienten, por qué no decirlo, discriminadas con algunos de los comentarios que tienen que escuchar. Las chicas que no han vivido discriminación alguna a lo largo de su existencia dicen que se debe a que aparentemente son blancas y no tienen rasgos marcados. En los dos casos son hijas de parejas mixtas: de padre de origen magrebí, y madre de origen vasco.

“A veces te dice que para qué estudias si no vas a encontrar trabajo”. (G2)

“A mí mi profesora me dijo si estaba segura de querer estudiar medicina porque soy negra y aquí hay mucho racismo. Yo le dije que estaba súper segura de que quería estudiar medicina”. (G1)

“Pero físicamente parezco de aquí y se quedan como sorprendidos. Y les tengo que explicar que mi padre es argelino”. (G1)

En algún caso, pero aislado, se transmite la falta de implicación del profesorado ante situaciones de discriminación e insultos por parte del alumnado.

“Me decían que no pasaba nada y que pasara de ellos. ¿Cómo vas a pasar de ellos si me llamaban negra de mierda y me decían que me fuera a mi país?”. (G1)

“Porque en realidad lo están viendo. Están en su mesa con todos los alumnos delante y ven que hay jaleo. Y siguen a lo suyo”. (G1)

3

El ámbito laboral

Atendiendo a la corta de edad de las chicas participantes, la mayoría no ha tenido todavía experiencias laborales, aunque algunas de ellas sí que han trabajado anteriormente en algún momento y otras trabajan como dependientas, cajeras de supermercado, y dos de ellas se dedican a lo que han estudiado.

No obstante, y como veremos a continuación, no les está siendo fácil encontrar trabajo por distintas razones relacionadas, como veremos más adelante, con su fenotipo, así como por aspectos culturales y religiosos. Hablan de cómo su nombre y/o apellido ya puede causar rechazo y no llegar ni siquiera a tener una entrevista laboral. Por otra parte, adjuntar o no una fotografía al curriculum vitae es una de las cuestiones que más se plantea en los grupos de discusión, como medida preventiva para no sentirse discriminadas por su aspecto físico, hecho que causa tanto aceptación como rechazo. Incluso, en algún caso, recomendadas por familiares, llegan a explicitar sus conocimientos de euskera o el haber estudiado en la ikastola como modo de superar las barreras de discriminación de acceso al empleo.

“Por teléfono están interesados en ti y te dicen que se soluciona con una entrevista. Y cuando vas, te dicen que tenían otra perspectiva, otro perfil. Te cierran las puertas de golpe cuando ya tenías una ilusión Por lo que te habían dicho por teléfono. Y de repente te encuentras con todo lo contrario”. (G2)

“Para mí, lo difícil es que te llamen. Por el nombre. Eso es lo más difícil. Una vez que ya entras a trabajar... pero les cuesta llamarte. Y yo creo que es por el nombre. Por el nombre y por el apellido”. (G1)

“La gente de mi clase me decía que mandara el currículum sin foto a ver qué pasaba. Pero no me da la gana, no quiero”. (G2)

“Yo estoy inscrita en un montón de páginas de internet y creo que cumplo el perfil, pero por una cosa o por otra no te llaman. A veces he pensado en quitar la foto del currículum y ponerle otro nombre, ¡yo qué sé! Es horrible”. (G1)

“A mí, mi izeko me recomendó que pusiera que había estudiado en la ikastola. Me dijo que le parecía súper mal que a la gente no le cojan por ser extranjera, pero que pusiera que había estudiado en la ikastola para que supieran que me he criado aquí”. (G1)

“Para mí, lo difícil es que te llamen. Por el nombre. Eso es lo más difícil. Una vez que ya entras a trabajar... pero les cuesta llamarte. Y yo creo que es por el nombre. Por el nombre y por el apellido”.

Gran parte de las discriminaciones en el acceso al mercado laboral obedecen no solo a la relación de su nombre y apellidos con un origen extranjero, sino también al uso del hiyab. A este respecto, la mayoría, excepto una de las chicas musulmanas, expresan su deseo de llevarlo, pero a muchas de ellas les paraliza el hecho de que eso suponga una dificultad a la hora de encontrar un trabajo, y deciden no ponérselo. Asimismo, muchas de sus madres han tomado la misma decisión de no llevar velo para poder encontrar y mantener un empleo.

“Yo muchas veces he pensado en ponérmelo. A mí me gustaría ponérmelo, pero si te lo pones luego te va a ser muy difícil encontrar un trabajo. A no ser que sea en la tienda de una amiga o algo así. Es muy complicado, y más aquí”. (G3)

“Mi madre tuvo unos años que sí se lo puso. Le dio la venada de ponérselo y estubo así tres años. Pero se lo tuvo que quitar por eso, por el trabajo. Y porque yo notaba cuando iba con ella que la gente la miraba raro y que en los supermercados la seguían”. (G3)

“Yo me lo quiero poner, pero me siento muy limitada. En el trabajo y en todo”. (G1)

“Yo trabajo en una clínica dental. Soy higienista. Y el velo tengo que quitármelo”. (G2)

Sin embargo, algunas de las chicas mantienen firmemente su postura de no quitarse el hiyab, ni siquiera ante estas adversidades. Defienden su derecho a llevarlo y anhelan ser contratadas sin necesidad de tener que renunciar a ello, si bien comentan la falta de apoyo, comprensión y conocimiento por parte de las personas empleadoras sobre lo que significa llevar velo, que no interfiere en sus capacidades y habilidades como trabajadoras.

“(Se quitaría el velo) a menos que tenga hijos a mi cargo y se vayan a morir de hambre. Si se fueran a morir de hambre sí lo haría”. (G2)

“El objetivo de todas es estudiar, pero en verano intentas trabajar para sacar unas perrillas para el fin de semana o para lo que sea. Hace poco abrió (una tienda), y estaban cogiendo curriculums. Y mandamos el curriculum una amiga y yo. Tenemos el mismo perfil y yo tengo más idiomas y más estudios que ella. A ella le han llamado y le han cogido. Y yo siempre pongo la foto. Pongo la foto porque me da la gana. Ella no lleva pañuelo”. (G2)

“A mí como persona el hecho de ser musulmana no me limita para hacer cosas. Yo cojo y me pongo a correr, a hacer footing, con el velo. Y ni siento vergüenza, ni me siento rara ni nada. (...) Lo que pasa es que entras en el ámbito laboral y ahí se ven las barreras que te puede poner lo de fuera. Pero yo sé quién soy y sé lo que puedo hacer”. (G2)

“¿Qué tengo que hacer si no llevo el pañuelo para que me cojan? A mí el pañuelo no me hace más estúpida o más imbécil”. (G2)

En el caso de las chicas negras, es su aspecto lo que genera controversia entre quienes las entrevistan o emplean, donde afloran los estereotipos negativos de manera muy fuerte y grotesca, tanto a la hora de encontrar trabajo como una vez en él. El trabajo cara al público les preocupa y trasladan ciertas “recomendaciones” a sus trabajadoras sobre lo que, para ellos, es correcto o no. Por otra parte, una vez contratadas, también sufren el rechazo de cierta clientela que las discrimina por su color de piel.

“Sí, lo tenía que llevar de una manera determinada. No podía llevar trenzas, no podía llevar extensiones, ni coleta y demás. Como las extensiones son baratas, ...”. (G3)

“... En trabajo de cara al público, lo que es la hostelería, que te digan que quieren que les atienda tu compañero. O ir a la mesa y decirte que no quieren nada. Por ejemplo, cuando salió lo del ébola, que ahí estaba todo el mundo revolucionado. Te veían y era como que ésta nos va a traer el ébola, tiene que tener algo. En una mesa con señoras mayores en la terraza, yo les preguntaba si querían algo y me decían que no, gracias. Así, con miedo”. (G2)

“Me llamaron de aquí en una pastelería, donde me dijeron que si quería trabajar tenía que quitarme el afro. (En una tienda) me dijeron que tenía el perfil, pero que tenía el afro”. (G1)

Tales negativas y rechazos a la hora de encontrar trabajo y una vez conseguido, pesan en las mujeres con las que hemos conversado. Llegan a plantearse si sus aspiraciones pasan por trabajar en puestos laborales de baja cualificación o aquéllos que no suelen ser deseados, o si son contratadas por ser la última alternativa y no verdaderamente porque son la mejor opción para ocupar un determinado puesto laboral.

“El tema del trabajo me quema mucho y me da rabia porque directamente te limita y es como que te hace sentirte estúpida”. (G2)

“Yo me planteo muchísimo todo esto del trabajo. Porque si aspiramos a algún trabajo limpiando o como mucho de dependienta, porque hasta para ser dependienta te ponen muchas pegas. Yo estoy estudiando y me pregunto si voy a acabar trabajando algún día de lo que estoy estudiando. Porque ya no es que todos seamos jóvenes y que no haya trabajo en España. Es que también tienes el condicionante del sitio de dónde eres”. (G1)

“Llegas a un punto en que no sé si porque están muy necesitados y te cogen, pero por coger. Pero al final, las sobras dígame”. (G2)

A la luz de estas situaciones que les obligan a decidir entre su identidad y un puesto de trabajo, todas hacen alusión a realidades de ciudades de países europeos en los que la inmigración tiene mayor recorrido, como puede ser Londres o los Países Bajos, y es usual que personas con símbolos como el hiyab o personas negras trabajen cara al público. En este sentido, y ante las dificultades que van viviendo tanto ellas como sus madres y padres para conseguir un trabajo, muchas de ellas se plantean irse a otro país pese a que no es lo que realmente

quisieran. Asimismo, para trabajar en Euskadi les parece indispensable el tema del capital social, es decir, tener personas conocidas que les ayuden a insertarte en el mundo laboral.

“Yo he estado en Holanda y Bélgica. Igual que ella, alucinando. Me preguntaba qué era eso. Todo el mundo con el velo trabajando normal. Pensaba cuándo llegará eso a España o al País Vasco”. (G2)

“Yo estuve en Barcelona hace poco con mis padres y vi a muchas. Una mujer trabajando en el metro, limpiando, y llevaba hiyab. En Barcelona he visto a varias personas y me he sorprendido”. (G3)

“Mi prima me decía que por qué no me iba a trabajar a Londres en verano, porque me veía amargada. Pero es que me da rabia, porque yo quiero vivir aquí. Y que no me dejen me da rabia”. (G2)

“Yo también pienso que luego está el condicionante de conocer a gente. Si no conoces a alguien en ese sector, no entras ni de palo”. (G1)

4

La identidad

El tema de la identidad, por su complejidad, ha ido surgiendo en los distintos apartados o ámbitos que tratábamos en todos los grupos de discusión. Esto se debe a que los elementos culturales y religiosos tienen mucha fuerza y se interrelacionan con el resto de cuestiones del día a día. Se habla del lugar de donde se sienten parte, e inevitablemente sale a relucir la religión como elemento que conforma su persona y con la cual se sienten identificadas en mayor o en menor grado.

En relación a de dónde se sienten parte, se perciben varias respuestas sobre su identificación con un espacio concreto, sea Euskadi o sea el lugar de origen de su padre y/o madre, o ambos. En algún momento de su vida se han encontrado con la pregunta sobre de dónde se sienten, y las respuestas son del todo variadas. Pero en todo caso, algunas de las chicas participantes tienen claro, de algún modo, de dónde se sienten parte y su definición con respecto al territorio. En los discursos de las chicas también aparece la idea de identidad compartida, aunque muy minoritario, donde afirman que se sienten parte de varios lugares, diferenciando que, si bien sus progenitores nacieron y se desarrollaron como personas en otros lugares, ellas también se sienten parte de ello, sin dejar de lado su identificación con Euskadi.

“Yo he nacido aquí, pero siempre son preguntas que yo estoy encantada de responder. Siempre que te lo pregunten desde el respeto, y estoy encantada de responder”. (G3)

“Yo me siento de aquí, de Eibar y euskalduna. Pero después siempre digo (...) que tengo dos. La de mis padres, que al fin y al cabo es la que he mamado, por así decirlo, y la de aquí, que es la de la calle. (G2)

“Pero al final es una cuestión de sentirse. Yo me siento más marroquí porque al final me lo han inculcado... bueno, ni me lo han inculcado. Ha sido algo personal. Ha sido una decisión mía”. (G1)

“Yo tampoco lo escondo, digo que mis padres son de Marruecos, de Tánger. Y hablo de lo que tenemos allí. Les hablo de eso, pero yo me siento de aquí porque soy de aquí”. (G2)

“Yo soy vasca, soy musulmana y soy de origen marroquí. Tengo las cosas muy claras”. (G2)

Sin embargo, son mayoría las voces que afirman las dudas y la falta de pertenencia a ningún territorio en concreto. Las negativas por parte de la sociedad vasca a considerarlas parte, ya sea por su color de piel, fenotipo o símbolos religiosos que no sean de la creencia mayoritaria, les provoca un sentimiento de rechazo, de no ser aceptadas y verse como extranjeras. Si se plantean sentirse del país de sus madres y/o padres, aún siendo muy conscientes de que tampoco son de allí, tampoco en origen las consideran africanas. Esta crisis de identidad que están viviendo es una crisis que se describe como un encontrarse entre dos aguas, sin tener clara su identidad real, pudiendo llegar a calificarlo como un “producto nuevo”⁵.

“Yo no sé, africana. ¿Te sientes africana? De aquí no”. (G3)

“Porque la gente de aquí nunca te ve que eres de aquí”. (G1)

“Yo siempre decía que soy del mar. Entre Ceuta y Algeciras, de ahí. Con los delfines. Porque en todos los sitios te dicen que eres de fuera. Yo me he quedado en el Estrecho”. (G2)

“Ellos me veían súper europea, me decían que era blanca. Pero luego estoy aquí y hay cosas que les veo hacer a mis amigas españolas y les digo que se han pasado, que cómo hacen eso. Me veo en plan africana y española, las dos cosas”. (G1)

“Que aquí no te sientes muy encajada, pero cuando estás con tu familia en África parece que eres blanca. Por eso, no sé muy bien de dónde soy y digo que del mundo”. (G3)

“La verdad es que yo no me siento ni de aquí ni de allí ni de ningún lado. Es una pregunta que siempre me han hecho. No me siento española, no me siento vasca, no me siento euskalduna, por esa manera de decir. Tampoco me siento marroquí ni árabe. Lo único que podría ser capaz de decir es que me siento musulmana”. (G2)

“Porque la gente de aquí nunca te ve que eres de aquí”.

Con esto se hace referencia a la situación que, en muchas ocasiones, se genera por la complejidad de pertenecer a dos o más sociedades y por lo tanto a diferentes culturas, algo de lo que habla a lo largo de su conocida obra, *Identidades Asesinas*, el autor Amin Maalouf⁶. No obstante, si en la obra de Maalouf encontramos algo de luz en estas pertenencias múltiples, desde el caso que nos

⁵ Este producto suele ser típico y ya se representó a principios del siglo pasado como situación que caracterizaba a las “personas marginales”, aquellas que se ven insertas entre dos culturas, dos identidades, dos grupos exigiendo asunción integral de una de las dos pautas, y que en términos corrientes suele conocerse como ser “forastero” en todas partes, en el origen, en la acogida, o “no ser ni de aquí, ni de allí”. La sociología de las migraciones más clásica, al frente de Stonesquist (1937) ya analizó esta situación que, aunque siempre nueva, es inmemorial.

⁶ Maalouf, A. (1999). *Identidades Asesinas*. Madrid, España: Alianza Ed.

ocupa, se vive como una situación compleja, donde la persona se encuentra en un “no-lugar”. Como señala Roca (2008, p.41)⁷: *“Los jóvenes nacidos en origen se enfrentan a una problemática compleja. El proceso de socialización y enculturación se produce en un contexto diferente y, paralelamente, precisan integrarse a la sociedad mayoritaria. En el caso de los hijos nacidos en destino, las circunstancias no varían especialmente y cabe destacar el hecho de que a pesar de haber nacido aquí, la sociedad los sigue considerando inmigrantes. El calificativo “segunda generación de inmigrantes” así lo demuestra”*.

Ahora bien, no todas las personas disponen del mismo capital personal para hacer frente a este tipo de situaciones. Por ello, allí donde Amin Maalouf ve una ventana de oportunidad para hacer compatibles muchas identidades, porque sus muchas afiliaciones, y, sobre todo, sus muchas capacidades adquiridas se lo permiten, otras personas ven una fuente de zozobra y anomia. En esta situación afectan al menos dos elementos: las incertidumbres que surgen en el momento de experimentar simultáneamente dos identidades y el grado de aceptación por parte de la sociedad. Muchas veces la zozobra y el fracaso provienen no tanto del primer elemento, sino de que el segundo no lo acepte como miembro de la comunidad. Si esta zozobra se da en circunstancias normales, en las de no aceptación se dispara. En este contexto de no sentirse del todo del lugar donde han nacido o donde se han criado y socializado, en repetidas ocasiones hacen alusión al término “integración”. Resulta curioso escuchar a chicas vascas hablar en estos términos, obviamente por todo lo comentado anteriormente. A este respecto, profundizaremos en este tema en el siguiente apartado dedicado a la convivencia.

“Yo creo que siempre va a haber un sector que va a querer que te integres y que ayuda a que te integres. Pero va a haber otro sector que siempre te va a poner pegas y que va a hacer todo lo posible para que tú no avances, para que el de aquí avance. Punto.” (G1)

Como hemos podido observar en algunas de las citas sobre su sentimiento de pertenencia, o las dudas acerca de ello, uno de los elementos más marcados en las chicas participantes es el de la religión. Las descendientes de padre y/o madre magrebí son musulmanas todas ellas, aunque con una intensidad de práctica diferenciada. En el caso de las chicas descendientes de padre y/o madre del África subsahariana son de fe evangélica. Todas ellas llevan con mucha paz y madurez las diferencias que su creencia religiosa puede suponer con respecto al resto de chicas de su edad, como por ejemplo el hecho de no consumir alcohol entre otras cuestiones. Son muy conscientes de la transmisión de sus padres y madres hacia ellas y, por lo tanto, tratan de ser consecuentes con su

⁷ Roca, Nuria (2008): “Inmigración, identidad y procesos de inclusión y exclusión social” en “La política de lo diverso”: ¿Producción, reconocimiento o apropiación de lo cultural?, Training Seminar de Jóvenes Investigadores en Dinámicas intercultural Barcelona: Fundación CIDOB - Foro Interdisciplinario de doctorandos, pp.: 39-50.

fe e informarse bien de lo que todo ello significa, supone y conlleva. En esta línea expresan sentirse más libres en la elección que aquéllas que han nacido y crecido en los países de origen de sus madres y/o padres.

“Mi padre no rezaba y viajamos la primera vez a Argelia y yo vi a la gente que rezaba. Y le dije a mi aita que cómo era que ellos rezaban y él no. Y a partir de ahí empezamos a rezar los dos, a partir de ese momento. Yo me interesé por la religión poco a poco”. (G1)

“Yo creo que la religión se lleva en el corazón y nunca me he planteado ponerme el velo. Igual me animo cuando sea más mayor si investigo más en mi religión. Porque el velo al final se tiene que sentir. Tienes que saber lo que llevas y ser consecuente”. (G3)

“En la sociedad no hay nadie que me impida ejercer mi religión”. (G3)

Las referencias a su religión son variadas, pero sí que se observa en varias de ellas una práctica religiosa diferente a la que desearían sus progenitores, que, aunque como hemos visto anteriormente se impone una mayor libertad en cómo practicar su religión, tal hecho no suprime las disparidades dentro de la familia.

“Ella siempre intenta incidir mucho en ello. Pero yo le digo a mi madre que ella no me ha transmitido ese amor por la religión. Porque ella tampoco reza y el paño se lo ha puesto unos años y poco más. Entonces, no puedes esperar lo mismo”. (G1)

“En plan de decirme que está muy orgulloso de mí (padre), pero que lo estaría más si me pusiera el hiyab, si fuera más tapada, si dejara de maquillarme o si un montón de cosas”. (G1)

Las conversaciones sobre religión, en el caso de la musulmana, derivan hacia el uso del pañuelo, su significado y el grado de discriminación que hayan podido vivir por su uso —como bien hemos podido analizar anteriormente en los ámbitos laboral y educativo—. Están quienes lo utilizan, las que no y a quienes les gustaría ponérselo pero no lo hacen porque intervienen otras variables que influyen en su decisión. Apelan a lo que significa, a su libertad para usar el hiyab o no, a su relación con la religión musulmana, a su libertad para practicarla o no:

“Yo sí que soy musulmana, aunque mucha gente me dice que no lo parezco por mi forma de vestir, porque no rezo o porque no sé qué. Yo creo que la religión se lleva en el corazón”. (G1)

“Yo me he dado cuenta de que es un porcentaje muy pequeño el que te puede mirar con caras o decirte algo por el pañuelo. En general, las personas son súper majas y súper confiadas”. (G2)

“Porque el velo al final se tiene que sentir. Tienes que saber lo que llevas y ser consecuente. Y yo de momento no me lo he planteado. Así que no noto esas diferencias”. (G1)

“En cierta forma te da una tranquilidad de estar bien contigo misma y de estar haciendo lo que te da la gana. Y eso es una libertad. Pero, al mismo tiempo repercute mucho en tu vida el que lo lleves. Tanto en la sociedad, que, quieras o no, vamos de

muy liberales y no lo somos ni para atrás. Sobre todo, con el hijab y más ahora con todo lo que está cayendo, con el terrorismo y tal cual". (G1)

"Pero yo lo decido, lo mismo que podría decidir estar sin él. Yo estoy libremente con el pañuelo, y el día que no me sienta libre cojo y me lo quito". (G2)

Aun con todas estas apreciaciones, consideran que es necesario que la sociedad vasca conozca y diferencie lo que es cultura de religión, lo que puede significar ser, por ejemplo, musulmana sin necesidad de ser marroquí.

"¿Sabes lo que pasa? Que muchas veces confunden la religión con el origen, con la nacionalidad. Cuando yo digo que soy musulmana, me preguntan si soy árabe". (G3)

"No saben diferenciar musulmana, ... porque yo puedo ser musulmana y no ser marroquí". (G2)

"Mezclan también un poco religión con nuestra cultura". (G1)

"Yo sí que soy musulmana, aunque mucha gente me dice que no lo parezco por mi forma de vestir, porque no rezo o porque no sé qué. Yo creo que la religión se lleva en el corazón".

5

La convivencia

En términos generales creen que la convivencia es buena, pero sí que relatan pasajes, como hemos observado en el apartado dedicado a la educación y al trabajo, así como en el espacio público, que hacen pensar que continúan existiendo gran cantidad de prejuicios y estereotipos ligados a personas de otros orígenes con un fenotipo diferente, así como por sus creencias religiosas diferentes a la católica, en especial la musulmana, y la utilización del velo. En ocasiones se sienten molestas al ser tratadas como extranjeras cuando ellas mismas afirman no serlo y no sentirse como tal.

“Creo que también hay muchos prejuicios. Y esta es una dificultad en todos los ámbitos y sentidos. Sacas el tema de la RGI y la cosa arde. Y también temas de piscina, temas de terrorismo”. (G2)

“Porque cuando no saben de dónde eres y como entiendes castellano, piensan que serás de por aquí. Y entonces sacan todo su odio y toda su furia. Y ahí lo ves”. (G1)

“Pero a mí me ha pasado que he ido al (comercio) y pedirte el NIE, cosas de esas ¿por qué me tienes que tomar por extranjera?”. (G2)

“A nosotros nos lo dijeron directamente. Nos dijeron que el dueño de la casa no quiere negros”. (G1)

Creen que, aunque parezca que se hayan podido superar algunas barreras, persisten las diferencias marcadas por la sociedad vasca, afirmando que se siguen encontrando con la mirada desconfiada, con los comentarios inapropiados, con los prejuicios en torno al velo, entre otros.

“A nosotros nos lo dijeron directamente. Nos dijeron que el dueño de la casa no quiere negros”.

“Porque te dicen que su ama les dice que no vayan contigo, que no andes con la mora por si te vas a acabar poniendo tú también el pañuelo”. (G1)

“A mí lo que más me irrita es que se menosprecie a la mujer pensando que es imbécil o sumisa. Me da mucha rabia”. (G2)

“Te dicen ‘qué bien hablas castellano, que no pareces negra’. En el 90% de las entrevistas a las que he ido ha salido ese comentario”. (G3)

“Y aunque tengas amigos, siempre serás la negrita de clase, mi amiga la negra o mi amiga la mora. Siempre lo mismo, de hijos a padres. Por muy integrado que estés o por mucho euskera que sepas”. (G1)

“Y aunque tengas amigos, siempre serás la negrita de clase, mi amiga la negra o mi amiga la mora. Siempre lo mismo, de hijos a padres. Por muy integrado que estés o por mucho euskera que sepas”.

Por último, sus opiniones giran en torno a que la sociedad vasca habla de una integración desde un enfoque asimilacionista, haciendo ver que para formar parte de esta sociedad deben dejar a un lado sus creencias religiosas y parecerse a lo que consideran “la mayoría”. La idea de que, acercando sus culturas por medio de encuentros de tipo festivo, es vista con escepticismo ya que consideran que los prejuicios siguen presentes y no es la forma de que desaparezcan. Creen que la sociedad les sigue viendo como extranjeras. Por otra parte, no todas encuentran un muro en la ciudadanía y hay quien afirma sentirse aceptada, al menos, por una parte de la sociedad.

“No te ven como que eres de aquí”. (G1)

“Para muchos integrarse es que te quites tus raíces, que dejes tu religión de lado y que te portes como nosotros. Ponte pintura en la cara y ponte blanca”. (G1)

“Por muchas musiquitas, comidas y bailes que le pongas. Si no quiere es que no quiere”. (G1)

6

Expectativas de futuro

Los deseos, sobre todo, y las expectativas de futuro de estas chicas son muy similares a las del resto de su edad. Quisieran poder encontrar trabajos donde desempeñar aquello por lo que se han formado, o trabajos que les satisfagan y que les permitan poder cambiar el rumbo de muchas de las situaciones que ellas mismas han vivido. No obstante, y como señalábamos en el apartado dedicado al ámbito laboral, algunas expresan sus dudas sobre la posibilidad de conseguir esos trabajos tanto en Euskadi como en España. De ahí la idea de algunas de ellas de migrar a otros países europeos, donde creen que tendrían más oportunidades, si bien están también las opiniones de quienes dicen no pretender irse a otro país porque no quieren ser consideradas como inmigrantes. Consideran que la crisis no es la principal razón por la que hay pocas posibilidades de acceder a un empleo, sino que está más relacionado con su origen y la religión que profesan.

“Yo estoy estudiando y me pregunto si voy a acabar trabajando algún día de lo que estoy estudiando”. (G1)

“Cuando acabe quiero hacer el Máster de Relaciones Internacionales y a partir de ahí ya veré. Sí que me gustaría trabajar lo que es en instituciones y demás. Me gustaría ayudar desde arriba, intentar cambiar las cosas desde donde se pueden cambiar. Porque desde abajo también se cambian, pero si las puedes cambiar desde arriba mucho mejor”. (G3)

“Nunca me iría de aquí, en la vida. Ir a otro sitio para que me consideren de fuera y sin saber decir ni hola”. (G2)

“Yo no me planteo quedarme aquí”. (G1)

Sobre los estudios que han elegido, o están por elegir, afloran varios comentarios en torno a las expectativas que tienen sus progenitores sobre ellas. Saben que una de las razones de la migración no solo era por ellos, sino por brindar

“Yo estoy estudiando y me pregunto si voy a acabar trabajando algún día de lo que estoy estudiando”.

mayores posibilidades de desarrollo a sus hijos e hijas. En algunos casos consideran que estudiar en la universidad es indispensable, aunque no es la tónica general. Aquí también vemos alguna referencia en torno a las diferencias de género, con una mayor exigencia dirigida hacia las mujeres que a los hombres.

“Hay que ir a la universidad, aunque estés repitiendo cinco años”. (G1)

“Yo creo que a los chicos les dejan más a su aire. Ser un chico y ser africano yo siento que es súper fácil”. (G1)

“Pero ellos esperan que nosotras lleguemos más allá con la formación que tenemos cada una de nosotras”. (G2)

“En mi casa fue distinto. A mí, mi madre no me dijo qué carrera tenía que hacer”. (G1)

“Yo no quería hacer Derecho y no sabía qué hacer. Me estuve planteando estudiar Magisterio y mi madre lo veía como ¿qué? Le parecía que era tirar el dinero a la basura y me decía que no hiciera eso. Y cómo iba a decirle a la gente de África que yo estaba estudiando para ser profesora, y encima de niños”. (G1)

“Yo creo que (el futuro de mis hijos e hijas) será mejor que el nuestro”.

Casi todas expresan su intención de ser madres y formar una familia. Sus expectativas se dirigen al deseo de que tengan una infancia feliz y creen que van a poder vivir una vida mejor que la que ellas han tenido. Esperan, en definitiva, que gocen de las mismas oportunidades que cualquier joven de su edad, con las mismas preocupaciones, dificultades, anhelos y facilidades.

“Yo no te sabría decir. En el sentido de sociedad, esperemos que lo tengan más fácil que nosotras. Aunque tendrá que avanzar bastante. Pero en el sentido de la educación en casa y ese tipo de cosas, lo veo muy, muy, muy difícil”. (G1)

“Yo creo que (el futuro de mis hijos e hijas) será mejor que el nuestro”. (G1)

“De aquí a veinte años, cuando mis hijos estén haciendo la carrera, que puedan optar a un trabajo de verano como opta cualquier otro joven de aquí. Que sean igual que ellos. Espero que un poco sí”. (G2)

Cuando se les pregunta por cómo educarían a sus hijos/as, pregunta nada fácil, de nuevo afloran las dudas, más aún después de valorar los temas discutidos anteriormente. Saben que viven en un contexto de diversidad, todavía sin elaborar. Creen que, si ya les es complicado vivir entre dos culturas, sus hijos e hijas tampoco lo tendrán fácil en este sentido. Sí que se hace referencia a una educación en igualdad de género, aludiendo a la que ellas no han recibido por parte de sus progenitores.

“Yo tengo cierta curiosidad, porque no sé qué educación le daré”. (G1)

“Yo lo que no quiero es que pierda mi parte africana”. (G1)

“Les educaría en igualdad, pero sería más protectora con las chicas. Como ahora mismo siento ese miedo con todo lo que se oye, sé que el día de mañana también lo voy a tener con mis hijas e hijos. Pero también sé que con mis hijas más”. (G2)

“No sé cómo sería. Esperemos que no sea como me han educado a mí mis padres. Les voy a enseñar que tiene que hacer las cosas de casa también. Porque no quiero que sea como mis hermanos, que no hacían nada. Quiero que haga algo”. (G1)

7

Recomendaciones y acciones de mejora

Una vez analizado cada uno de los ámbitos, hemos visto cómo iban apareciendo varias preocupaciones a las que estas mujeres, en mayor o menor medida, les hacen frente en su día a día. A continuación, y recogiendo todas aquellas apreciaciones y recomendaciones que ellas mismas han ido aportando en el desarrollo de los grupos de discusión, veremos cómo se pueden dirigir para elaborar acciones de intervención y mejora con el fin último de transformar la realidad para todas las mujeres con ascendencia africana residentes en Euskadi, extensible en su caso a todas las personas de ascendencia extranjera.

Antes que nada, nos gustaría destacar algunas claves que nos parecen relevantes a la hora de conocer y entender a la población femenina de ascendencia africana:

- Consideramos que estamos ante un colectivo que no se percibe a sí mismo como extranjero, pero que sí es visto y tratado como tal por parte de la sociedad vasca. En sus discursos se atisba la distancia que ellas marcan ante una población extranjera de la que no se sienten parte y con la que creen que no comparten características, si bien por otro lado, viven experiencias discriminatorias similares a las que sufre la población inmigrante en Euskadi.
- Las propias mujeres identifican una distancia generacional con respecto a sus progenitores, concretamente con sus madres. Si bien no es característico únicamente de la población de ascendencia extranjera, sí que se asoman posturas diferenciadas donde se alude al origen geográfico y cultural de estos. Las desigualdades de género es el ejemplo más claro que puede verse reflejado en este estudio, donde son plenamente conscientes de que han sido tratadas de manera diferente por el hecho de ser mujer y que no quieren inculcárselo a sus hijos e hijas.

- Las barreras de acceso al empleo de las mujeres extranjeras se presentan también para las hijas de estas. A tenor de lo recogido en este estudio, parece que las dificultades son similares, con trabas en relación a su identificación con un cierto origen, y/o la discriminación en torno al uso del velo, entre otros. Esto nos indica que, de nuevo, en el imaginario colectivo aún no está incorporada la existencia de personas que forman parte de la sociedad vasca desde muy corta edad y que se han desarrollado en esta como personas, aun cuando su color de piel es diferente y su religión una distinta a la mayoritaria –con una clara tendencia a identificarlas por el uso del hiyab–.
- Con respecto al uso del hiyab, aparece como elemento definitorio en gran parte de los ámbitos aquí analizados. Su uso, o la ausencia de este, define su sentimiento de integración y de aceptación en la sociedad, en el ámbito laboral, en el educativo, en el relacional. En definitiva, cualquier entorno que implique el trato entre personas. Con base en lo relatado, el uso del velo, por su visibilidad, genera entre parte de la población actitudes negativas.
- En relación a su sentimiento de pertenencia, se percibe que no solo hay un patrón de identificación, y como se recogía en el informe sobre trayectorias exitosas⁸ que forma parte del estudio más amplio en el que se inserta este documento, no hay una única manera de sentirse vasca, hay muchas. En el caso que nos ocupa, su identidad también está caracterizada por su religión, en la mayoría de los casos, el Islam.

Por lo tanto, y como hemos adelantado al inicio de este apartado, a continuación, daremos paso a una serie de recomendaciones, o al menos posibles acciones, enfocadas a fomentar y transformar la realidad de estas mujeres. Para ello abordamos varios planteamientos desde la educación formal, el ámbito del empleo, los medios de comunicación, aspectos identitarios y de la Administración pública:

- La educación es uno de los pilares básicos en el desarrollo de las personas, de ahí que se deba tomar en consideración una mayor formación y sensibilización al profesorado en temas de diversidad cultural y religiosa. Las propias mujeres lo estiman como imprescindible de cara a suprimir los actos y comentarios que ellas mismas han vivido y que pueden desembocar en comportamientos discriminatorios.
Es importante consolidar y fortalecer el trabajo que el departamento de Educación y la Dirección de Política Familiar y Diversidad están realizando en este sentido. Una forma de hacerlo podría ser la creación de equipos formadores dentro del ámbito educativo que trabajen, dentro de los pla-

⁸ “Trayectorias exitosas: Diversos relatos de vida”, disponible en: http://www.ikuspegi.eus/documentos/investigacion/es/diversidad_infantil/P3_CAP1_relatosCAS.pdf

nes formativos de los equipos directivos y profesorado en general, en la reflexión y formación sobre interculturalidad.

- Del mismo modo, la escuela es el espacio propicio para la sensibilización y educación en la diversidad cultural de los niños y niñas. Junto a ellos, las familias como grupo de referencia en el desarrollo de las personas, también son agentes esenciales en la configuración del futuro de sus hijos e hijas. Por ello se propone incentivar actividades en familia que aborden todos los temas relacionados con la diversidad, de cara a romper los prejuicios e ir quitando esos miedos instalados en el imaginario colectivo. Concretamente, se propone abordar el tema del racismo siguiendo el ejemplo de la lucha contra el *bullying*.

La participación de las familias es considerada como una de las claves de mejora y es, por tanto, un objetivo esencial del sistema educativo y una de las estrategias pedagógicas prioritarias en los programas que se impulsan desde las diferentes redes. Por ejemplo, en los centros del programa *Hamaika Esku* la línea de intervención referida a participación, implicación y colaboración de las familias es una de las más relevantes. En este sentido, todo lo que sea formar en interculturalidad a las familias puede y debe redundar en una mejora de la relaciones y de la convivencia.

- La sensibilización en diversidad cultural, religiosa y racial también debe llegar al mundo empresarial. Se podría considerar la intervención de las instituciones públicas en el desarrollo de acciones encaminadas a acercar y fomentar tal conocimiento, promoviendo políticas activas de estímulo a la contratación. Por otra parte, el emprendimiento es una de las salidas laborales que deben ser tenidas en cuenta y ponerlas en valor, ayudando a la concesión de créditos y brindar apoyo en la puesta en marcha de los negocios.

Una acción concreta podría ser la sensibilización y formación del personal técnico de orientación de *Lanbide* y de las entidades colaboradas específicas, a través de la formación de equipos formadores del Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco, en lo que respecta a un enfoque inclusivo e intercultural, a los derechos y deberes de ciudadanía y a la inclusión social de las personas inmigrantes extranjeras.

Otra acción podría ser activar un módulo formativo sobre gestión de la diversidad en la empresa dentro del catálogo formativo de *Hobetuz*. Los contenidos abordarían cuestiones que van desde la normativa de extranjería, hasta la de no discriminación, pasando por la gestión de la diversidad, la perspectiva intercultural, etc. La formación podría ir dirigida al tejido empresarial del País Vasco, en concreto, al personal que dentro de las empresas esté desempeñando puestos relacionados con la gestión de recursos humanos en un sentido amplio. Sería también interesante que participaran también gestorías, asesorías, etc., ya que son las que hacen las veces de esas figuras, respecto al colectivo de autónomos y pymes.

- El poder de los medios de comunicación en la opinión pública es indiscutible. Es una herramienta muy potente tanto para poder desmontar estereotipos negativos como para radicarlos en la sociedad. Se considera necesario trabajar con los medios de comunicación para que, en la medida de lo posible, no generen material informativo sesgado en relación a la diversidad cultural y al conocimiento de una sociedad en continuo cambio. Por otra parte, creemos que es un instrumento que puede ayudar a divulgar entre la ciudadanía las múltiples realidades de la población femenina de ascendencia africana, visibilizando no solo las características que nos diferencian, sino también las que nos unen.
Como propuesta de actuación, se podría realizar la firma de un acuerdo de buenas prácticas con los medios de comunicación que, a semejanza de lo que se ha hecho con el tema de género, establezca los límites en el ámbito de la ciudadanía, convivencia intercultural e inmigración, en lo que respecta a la construcción de una opinión pública informada, respetuosa y basada en igualdad de derechos y deberes.
- La Administración pública, por su parte, debe de ser garante del buen trato que recibe la ciudadanía, y que, por lo tanto, intervenga de manera efectiva en aquellos episodios de discriminación en los que puedan verse envueltas las personas de ascendencia africana, extensible evidentemente al resto de personas de otros orígenes y/o ascendencias.
El Gobierno Vasco tiene ya un instrumento para trabajar en el ámbito de la discriminación. Se trata de la Red Eraberean que lucha contra la discriminación con una triple mirada: a favor de la libertad de orientación sexual y de género, a favor de la igualdad del pueblo gitano, y a favor de la igualdad de todas las personas independientemente de su origen. Dentro de este campo se podría plantear una nueva iniciativa que la Red Eraberean podría liderar: estamos hablando de la creación de un Observatorio contra la Discriminación. La Red Eraberean podría jugar un papel de garante de la no discriminación, en particular de la institucional.
- Consideramos que otra de las acciones debería encaminarse a fortalecer el papel del euskera, no solo como una herramienta facilitadora para su mejor incorporación al mercado laboral, sino también como toma de conciencia ante un elemento de comunicación en Euskadi. Cualquier acción que promueva su conocimiento y uso, junto con el castellano como segunda lengua oficial del territorio, será del todo necesaria para no dar continuidad a los posibles rechazos que puedan generarse entre el colectivo de ascendencia extranjera.
El Departamento de Educación del Gobierno Vasco dispone dentro del II Plan de atención educativa al alumnado inmigrante en el marco de la escuela inclusiva e intercultural 2016-2020 de una batería de actividades para el acceso al conocimiento del euskera por parte del alumnado de origen y/o ascendencia extranjera. Es realmente crucial el establecimiento de

medidas para el fomento de la adquisición del conocimiento del euskera entre los y las menores de ascendencia, origen y/o nacionalidad extranjera. Es también importante dotar de más recursos y fortalecer el trabajo que se está desarrollando desde la Consejería de Educación en todo lo relacionado con la educación permanente de personas adultas (EPA), especialmente lo relacionado con el aprendizaje de los dos idiomas oficiales, euskera y castellano.

- Queda mucho por hacer en torno a la igualdad de género, y es una tarea de toda la sociedad vasca y, especialmente, de las instituciones el abordarlo. En este sentido, creemos que se podría trabajar en esta dirección específicamente con las mujeres de ascendencia africana, con el objetivo de evitar la reproducción en futuras generaciones de las diferencias vividas por ellas. Las administraciones vascas, especialmente Emakunde, podrían poner en marcha acciones específicamente dirigidas a las mujeres de ascendencia africana con el objeto de paliar sus peores condiciones de acceso al mercado laboral y reducir los obstáculos para una plena integración social.
- Por último, sería interesante poder facilitar el desarrollo del sentimiento de pertenencia, y no solo desde las ópticas más dominantes, sino desde la construcción individual de lo que es ser vasco, ser vasca. Debemos de comenzar procesos de concienciación sobre los efectos no tan positivos de la negación del sentimiento de ser parte de nuestra sociedad porque no entra dentro de unos supuestos cánones preestablecidos. Ya hemos visto a lo largo de este estudio que la formación de la identidad de estas mujeres pasa por la aceptación de unos sectores y el rechazo de otros; por lo inculcado en su entorno familiar más próximo y por sus vivencias en Euskadi. Hagamos lo posible por concienciar a la sociedad en que convivimos en la diversidad, que es y será una realidad. Creemos que se deberían realizar acciones de sensibilización dirigidas a la sociedad vasca que acerque la realidad de ser mujer de ascendencia africana. Vemos que a día de hoy todavía no se asume la existencia de personas que han nacido o han desarrollado toda su vida en Euskadi, y que por lo tanto, han participado de los mismos itinerarios vitales que cualquier otra persona de su misma edad; si bien, por otra parte, existen algunas características propias de su ascendencia, pero que en todo caso también deben de mostrarse a la sociedad vasca y generar nuevos imaginarios en torno a ello. Instrumentos como Biltzen e Ikuspegi ya están trabajando en este campo pero sería conveniente sistematizar y potenciar acciones como:

- participar en charlas, seminarios, coloquios, debates, seminarios, mesas redondas, etc. que se organizan a nivel municipal por los propios Ayuntamientos y dirigidas a toda la población de sus municipios pero también organizadas por otros colectivos, como

pueden ser asociaciones vecinales, residencias de tercera edad, colegios, clubs de personas jubiladas, entidades deportivas, sindicatos, asociaciones profesionales, asociaciones empresariales, agencias comarcales, asociaciones de tiempo libre, culturales, sociales, etc.

- atender a los medios de comunicación que solicitan la colaboración de Biltzen e Ikuspegi, ya sea acudiendo a los estudios de televisión, atendiendo a entrevistas personales, respondiendo y entrando en programas de radio, atendiendo las solicitudes de prensa escrita, realizando ruedas de prensa sobre estudios concretos, realizando presentaciones de investigaciones y/o intervenciones desarrolladas, etc.
- enfatizar el papel de la diversidad lingüística y el rol del euskera como elementos constituyentes de la interculturalidad.



ANEXOS

GUIÓN GRUPOS DE DISCUSIÓN

1. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

- Explicación a grandes rasgos de la investigación.
- Aclaración sobre confidencialidad de las personas que participan en el grupo de discusión.

2. FAMILIA Y RED SOCIAL

- ¿Tiene familia? ¿Qué importancia le dan a la familia? ¿Qué sienten por ella?
- ¿La sienten como un apoyo? ¿Por qué?
- ¿Se sienten arropadas por su familia y entorno?
- ¿Les han educado en la igualdad? ¿Han intentado que tengan igualdad de oportunidades: educativas, laborales, individuales, sociales, etc.?
- ¿En algún momento se han sentido diferentes por ser mujer? ¿Creen que existe discriminación o diferencia de trato? ¿En qué cosas/situaciones lo perciben?
- ¿Con qué personas se relacionan (africanas, de otros orígenes, vascas...)? ¿Qué tal es la relación?
- ¿Se siente satisfechas/felices con las personas que tienen como amigas, compañeras?

3. EDUCACIÓN

- ¿Qué estudios han cursado? Y actualmente, ¿están estudiando? ¿Qué estudiarían? ¿En caso negativo, ¿por qué? ¿Cuál es la razón(es)?

- ¿En qué modelo os habéis escolarizado A, B o D? ¿Sabéis euskera? ¿es importante conocerlo? ¿qué limitaciones tiene el no conocerlo?
- ¿En centro público o privado?
- ¿Qué tal ha sido y es la relación con el centro donde habéis estudiado? (profesorado, dirección, alumnado)
- ¿Hay alguna persona que les ha marcado tanto para bien, como para mal? ¿Quién y por qué?
- ¿Han tenido algún tipo de problema?
- ¿Qué importancia le dan a la educación?
- ¿Han sido apoyadas por su familia a la hora de realizar sus estudios? ¿Les han ayudado? ¿En qué sentido? ¿Por qué? ¿Han existido limitaciones, cuáles?
- ¿Las han motivado para estudiar?
- ¿Cómo calificarían/describirían su paso por la escuela?
- ¿En algún momento se han sentido diferentes por ser mujer? ¿Creen que existe discriminación o diferencia de trato? ¿En qué cosas/situaciones lo perciben?

4. EL TRABAJO: ÁMBITO LABORAL

- ¿Han trabajado alguna vez? En caso afirmativo, ¿en qué tipo de trabajo?
- ¿Han encontrado algún tipo de dificultad para trabajar en algún ámbito?
- ¿A qué les gustaría dedicarse? ¿Ven posibilidades? ¿Por qué?
- ¿A qué creen que se van a dedicar? ¿Qué expectativas laborales tienen de futuro?
- En caso de trabajar, ¿cuál es el grado de satisfacción con su trabajo, con su situación económica?
- ¿En algún momento se han sentido diferentes por ser mujer? ¿Creen que existe discriminación o diferencia de trato? ¿En qué cosas/situaciones lo perciben?

5. IDENTIDAD

- ¿De dónde se sienten (pertenencia)?
- ¿Se sienten parte de la cultura vasca/española/ africana (de cada origen)?
- ¿Qué hace que se sientan parte de una o más?
- ¿Creen en alguna religión?, ¿Se sienten libres de practicar su religión? ¿Les crea algún tipo de complicación, existen limitaciones o por el contrario pueden profesar su fe de manera libre?
- ¿En algún momento se han sentido diferentes por ser mujer? ¿Creen que existe discriminación? ¿En qué cosas/situaciones lo perciben?

6. CONVIVENCIA

- ¿Han percibido en alguna ocasión rechazo o prejuicios por parte de otros/as ciudadanos/as? ¿Dónde? (escuela, trabajo, calle)
- ¿Se sienten objeto de estereotipos y prejuicios negativos?
- ¿Han sentido alguna vez algún tipo de discriminación? ¿cómo les ha afectado?
- ¿Participan en la vida de su pueblo/ciudad? ¿Pertenece a alguna asociación?, acuden a eventos como conciertos, charlas, bibliotecas, fiestas, eventos deportivos, etc.
- ¿Cómo hacen uso del ocio, del tiempo libre?

7. EXPECTATIVAS DE FUTURO

- ¿Cómo se imaginan su vida en un futuro?
- ¿Qué ilusiones tienen? ¿Creen que se harán realidad? ¿Por qué?
- ¿Cambiarían algo?
- ¿Han pensado en ser madres (y si lo son), qué harían respecto a su educación, ¿mantendrían la que han recibido? ¿cambiarían algo? ¿la educación que les ofrezcan cambiaría dependiendo si es chico o es chicas?

8. OBSTÁCULOS

- Obstáculos, dificultades que han ido saliendo. Hacer una lista, ordenarla por importancia.

9. ACCIONES

- ¿Qué le recomendaríamos al Gobierno Vasco para atajar estas dificultades, estos obstáculos?

LISTADO DE PERSONAS QUE HAN PARTICIPADO EN LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

1. GRUPO DE DISCUSIÓN BILBAO 1:

- 1 chica de 20 años nacida en el País Vasco de padre de origen argelino y madre española.
- 1 chica de 21 años nacida en Marruecos y venida con 2 años de padre y madre de origen marroquí.
- 1 chica de 20 años nacida en Marruecos y venida con 3 años de padre y madre de origen marroquí.
- 1 chica de 22 años nacida en Portugal y venida con 3 años de madre de origen angoleño y padre de origen congoleño.
- 1 chica de 21 años nacida en el País Vasco de madre de origen angoleño y padre de origen congoleño.
- 1 chica de 22 años nacida en Angola y venida con 2 años de padre y madre de origen angoleño.
- 1 chica de 22 años de nacida en el País Vasco de madre de origen angoleño y padre de origen congoleño.

2. GRUPO DE DISCUSIÓN BILBAO 2:

- 1 chica de 20 años nacida en el País Vasco de madre española y padre de origen argelino.
- 1 chica de 21 años nacida en el País Vasco de madre de origen congoleño y padre de origen angoleño.
- 1 chica de 18 años nacida en Marruecos y venida con 3 años de padre y madre de origen marroquí.
- 1 chica de 18 años nacida en Congo y venida con 3 años de madre y padre de origen congoleño.
- 1 chica de 17 años nacida en Angola y venida con 2 años de padre y madre de origen angoleño.

3. GRUPO DE DISCUSIÓN GIPUZKOA:

- 1 chica de 24 años nacida en el País Vasco de madre y padre de origen marroquí.
- 1 chica de 19 años nacida en el País Vasco de madre y padre de origen marroquí.
- 1 chica de 21 años nacida en el País Vasco de madre y padre de origen marroquí,
- 1 chica de 22 años nacida en el País Vasco de madre y padre de origen marroquí.

- 1 chica de 20 años nacida en el País Vasco de madre y padre de origen marroquí.
- 1 chica de 20 años nacida en el País Vasco de madre y padre de origen liberiano.

Los fenómenos migratorios recientes han cambiado la realidad sociocultural vasca. La diversidad de nuestra sociedad es cada vez mayor y plantea retos inéditos en relación a la cohesión, la integración y la convivencia. Con el objeto de ilustrar los cambios que estamos viviendo, desde Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración estamos investigando el fenómeno de los hijos e hijas de personas de origen extranjero en Euskadi, siendo este informe el que se centra en un colectivo de singular interés, las mujeres de ascendencia africana, magrebíes y subsaharianas, aportando un primer acercamiento a su realidad, circunstancias personales, entorno social, necesidades, inquietudes, temores, deseos y expectativas.

Este documento forma parte de la más amplia investigación titulada *La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal) llamadas segundas generaciones* que, con una finalidad divulgativa, pretende abordar el fenómeno social de los hijos e hijas de personas de origen extranjero desde todos los enfoques posibles: desde el teórico, pasando por el análisis de datos sociodemográficos, por la visión de personas expertas, de las personas educadoras, de la propia infancia y juventud vascas y de sus familias, hasta el conjunto de la sociedad vasca.

